El Club de Leo ORQUESTA ARCO IRIS do en El Cercado, Santiago, N.L., le organizó en 1983, un homenaje por sus 25 años de carrera

artística, con un programa encabarado a la contra de la contra del contra de la contra del contra de la contra del contra del la contra del Casi con los mismos elementos musicales de la Orquesta Clave Azul se

forma este grupo y hacemos mención que en esa época fallece el señor Lucio Caballero, quien fue reemplazado por Don Miguel Zertuche. Actuaban también en El Charro y desaparece en 1963.

LOS AVENTUREROS DE VILLA DE SANTIAGO

Según los datos que se han podido recabar se sabe que fue allá por los años de 1961 ó 1962, cuando Inocencio Luis de los Santos Prieto y Ruperto Martínez Sánchez, iniciaron como dueto lo que después sería un reconocido grupo musical, al que podemos definir en tres o cuatro etapas, siempre ascendentes, hasta llegar a su fin. mejores saxofonistas que ha dado este gran barrio lleno de música; su

Inocencio, ejecutaba el acordeón y Ruperto, el bajosexto, luego se les unió Leonel Torres, con el contrabajo. Por ese tiempo su principal repertorio fueron las polcas, las redovas, el chotis y los corridos o canciones rancheras.

Después ingresó Baltazar Lozano, tocando la guitarra y Antonio Salazar Tamez, ejecutando el bongó, lo que hizo que se fueran agregando otros ritmos, tales como el porro, la guaracha, el bailao y otros.

En esta primera etapa tuvieron actuaciones en vivo en la estación de radio XEMR, de la Ciudad de Monterrey.

Se hicieron algunos cambios, salen Baltazar y Antonio, pero ingresan Francisco Vallejo Prieto, con el bajosexto, Jesús Aguirre Montalvo con el contrabajo, ingresa como vocalista Guadalupe Rodríguez.

representante de Los Alegres del Huajuco, siempre fue Don Fidencio Almagner

En 1965, ingresa Pedro Vanderstay Garza ejecutando el saxofón alto. Pedro Tobías Almaguer, reemplazando a Jesús Aguirre en el contrabajo.

Poco tiempo permaneció en el grupo, Guadalupe Rodríguez, quedando la responsabilidad de las voces en Inocencio y Francisco.



Los Aventureros de Villa de Santiago de izq. a der.: Pedro Vanderstay, Inocencio Luis de los Santos, Gustavo Vanderstay Leal, Elias Martínez Sánchez, Pedro Tobias Almaguer Tamez y Gerardo de Jesús Valdez Palomo en 1969.

En una fiesta, que la empresa, Lux de Monterrey, N.L., hicieran por el día de las Madres, en 1966, acompañaron por primera vez a Lorenzo de Monteclaro, que se iniciaba como cantante y hacía sus primeras grabaciones norteñas. Acoutate leux datra nutra de garante esta diólogida aya de proceso nu

En ese mismo año, les tocó la suerte de acompañar, en una fiesta escolar de un poblado al norte del municipio de Santiago, N.L., a Candelaria, una de las integrantes del dueto Las Texanitas, quien venía acompañada por su esposo, el conocido cómico Melitón Turrubiates.

De izq. a der.: Pedro Vanderstay Garza, José Pris Petro Le Bonnin annun sonun

Ingresa Gerardo de J. Valdéz Palomo, ejecutando la batería y el güiro, Félix Sánchez Escamilla, poco tiempo después, Félix, fue reemplazado por Gustavo Vanderstay Leal.

El grupo fue contratado varias veces por el Club Gardenia, que lo formaban damitas residentes en la Congregación de San Pedro y que organizaban bonitos bailes. Recordamos un maratón de baile efectuado en la Terraza El Alamo en el que alternaron con Los Hermanos Martínez de Allende, N.L.

El 8 de enero de 1967, actuaron en un casamiento en la congregación de Canoas, Montemorelos, N.L., en el que pasaron un frío intenso, era la víspera de la gran nevada de 1967.

A mediados de 1967, ingresa al grupo Elías Martínez Sánchez en sustitución de Francisco Vallejo, ejecutando el bajosexto y a finales del mismo año, se reemplaza el contrabajo por el bajo eléctrico.

En 1968, el grupo fue contratado para trabajar en un baile en el Círculo Mercantil Mutualista de Monterrey, N.L., en el que acompañaron al Ballet Nuevo León, del que se hizo una transmisión diferida por el Canal 6 de T.V. local, donde tuvieron presentaciones especiales 15 conjuntos de diferentes estados de la república y el grupo tuvo el honor de compartir una mesa con el famoso cantante Juan Zaizar, entre otros artistas.

Por ese tiempo, el grupo se contactó con el señor Julio Eufracio, de la Ciudad de Monterrey, para acompañar en una grabación a unos cantantes que principiaban, pero como éstos no lograron pasar la prueba, tuvieron que grabar un disco de larga duración con música instrumental, cual si fuera en vivo, puesto que se grabó en una hora y quince minutos.

En esta grabación, se incluye una polca de Pedro Tobías Almaguer Tamez, titulada La Zaranda, junto a otras melodías que ya habían sido éxitos en otros grupos, entre las que mencionaremos: Ojos españoles, de Kaenpfert, Regresa a mí, de Lombardo Di Mino, Nunca en domingo, de Hadidhakis y Nunca, nunca, nunca, de Tata Nacho.

Los Aventureros de Villa de Santiago



De izq. a der.: Gustavo Vanderstay Leal, Pedro Vanderstay Garza, Gerardo de Jesús Valdéz, Inocencio L. de los Santos, Elías Martínez Sánchez y Pedro Tobías Almaguer Tamez en 1969.



De izq. a der.: Pedro Vanderstay Garza, José Luis Benavides Leal, Gerardo de Jesús Valdéz Palomo, Inocencio Luis de los Santos Prieto, Donato Salazar Salazar y Pedro Tobías Almaguer Tamez el 23 de diciembre de 1972.

Aparte de la música norteña y tropical se agregó otro tipo de melodías, muchas de las cuales fueron temas de películas entre las que mencionamos a Nacidos para perder, Tema de Lara, La catedral de Winchester, Musita, Norma, la de Guadalajara, Chivirico y otras.

Fue uno de los pocos grupos regionales que le dio vida en este lugar a los danzones y a los pasos dobles, ejem: Blanca, Esthela, Juárez, Nereidas, Teléfono a larga distancia, La Negra, así como, El dos negro, El once ochenta y uno, El gato montés, Amor de torero y otros.

Se ejecutó música original de Pedro Tobías Almaguer Tamez, inédita, entre las que podemos mencionar está: el danzón Tamazunchale, Verano gris instrumental, Los platívolos, polca y El Títero bailador, a ritmo de guaracha.

En algunos bailes populares, se incluían variedades por lo que les tocó acompañar a algunos cantantes de la época, tales como a Ciro Barrera, Pedro Yerena, Juan Montoya, Norma Esther, Alicia del Mar, Irene y Fidel y de la localidad a Poncho y Oralia.

A finales de 1971, ingresa José Luis Benavides como vocalista y Lucio Argüello en las tumbadoras, iniciándose otra etapa de balada romántica, cumbia flamenca y tropical, se incluyen canciones como: Huraña, Felicidad, A pesar de todo, Carmenza, Esperanza, El gitano señorón y otras.

En 1972, se cambia el bajosexto por guitarra eléctrica y Donato Salazar suple a Elías Martínez, al enfermarse el acordeonista Luis de los Santos, el grupo se desintegra en 1973.

TUTO, TINO Y TATITA

Tres jóvenes de La Alameda, San Javier Santiago, N.L., deciden unirse y formar un trío norteño, luego de amenizar una gran cantidad de fiestas familiares.

Ellos son: Arturo "Tuto" Moreno, Juventino "Tino" Moreno y Oscar "Tatita" Alanís, quienes inician el pequeño conjunto regional en 1962, con los instrumentos siguientes: Arturo con el bajosexto, Juventino con el acordeón y Oscar, en la guitarra.

Lo mismo amenizaban todo tipo de banquetes, en salones como la Liga, que cumpleaños en la casa del festejado en turno o días de campo en Los Chiflones.

El nombre del trío norteño, se lo pusieron los amigos y familiares, ya que no contaban con uno en especial, por lo que siempre que los requerían, buscaban o preguntaban por el grupo de Tuto, Tino y Tatita.

El grupo se desintegró aproximadamente en 1968.

LOS ALTEÑOS DEL ALAMO

Allá por los años de 1962- 1963, Librado Salazar, ejecutante del acordeón, juntaba espontáneamente a otros músicos en reuniones familiares, festejos entre amigos, casamientos, bautizos y fiestas escolares, entre ellos podemos mencionar a: su hermano Donato Salazar Salazar, Antonio Salazar y a Julián Garza Cavazos, éste último ya era un profesional en el ramo.

Un año después se fue consolidando poco a poco, un conjunto regional al que en una de sus actuaciones fue bautizado como "Los Alteños" por el profesor Fidencio Santos Cavazos, en la congregación de San Pedro, Santiago, N.L.

El grupo ya estaba integrado por Librado Salazar, en el acordeón, Florencio Tamez Aguirre, en el bajosexto e Isidro Tamez Salazar, en el contrabajo, cuando alternaron por primera vez en un baile popular con los famosos Hermanos Martínez de Allende, N.L.

Posteriormente se les unió Celestino Salazar Salazar, para hacer dueto de voces con Florencio y Ramón Salazar Botello, ejecutando la batería. Luego ingresó Fidencio Almaguer Esparza y ya con el nombre de Los Alteños del Alamo, sustituyeron a Los Montañeses del Alamo en un programa de la XEFB de Monterrey, N.L., que pasaba de una y media a las dos de la tarde, patrocinado por el Restaurante El Alamo de 1968 a 1975.

Para 1968, el grupo ya estaba integrado por el propio Librado, Fidencio Almaguer, Gregorio González Valdés, Francisco Vallejo Prieto y Anacleto Valdés. Por ese tiempo grabaron para una marca disquera propiedad de Don Raul Robledo, dos danzones: Raquel y Danzones de Lara, a éstas siguieron muchas otras grabaciones, todas muy populares en la época.

Ingresa Jacinto de León a sustituir a Francisco Vallejo y en 1970 acompañan a Juan Ochoa en: Estás perdonada de Víctor Cordero y Por qué me equivoqué de Ascensión Soto. En el mismo año graban dos polcas: Los ojos de Concha de Moreno y-Zambrano y Los Castorena de Benjamín Sánchez Mota; así en las voces de Gregorio y Jacinto, India traidora, hermosa canción mexicana de Víctor Cordero y Los demás no importan, bolero de María Remedios Ortíz, en la que sobresale la brillante ejecución de Fidencio Almaguer en el saxofón, aunada a la variante ejecutada por Librado.

También acompañaron a Leopoldo Quintanilla en No seas necia, y en No me abandones, morena; a Los Hermanos Vázquez, en Altivez y Yo soy quien te vengo a ver; a Martín Aguilar en, Cadenas del corazón de Homero Villagómez y "Pues nomás eso faltaba", de Miguel Hernández. Hay muchas otras grabaciones de las que no se pudo hacer memoria.

A pesar de su corta vida, poco más de una década, Los Alteños del Alamo, fueron muy activos, presentándose en muchas poblaciones de Nuevo León y de Tamaulipas. Como todo lo que tiene principio, tiene fin, el grupo se disolvió y sus componentes pasaron a formar parte de otros conjuntos musicales.

El grupo ya estaba integrado por Librado Salazar, en el acordeón, Florencio "Temes Aguines en el bajosexto, Eblistio Tamez estabajon ouando alternaron por primera esezo en un obajle popular son del famosos Hermanos Martínez de Allende, N.L.

CONJUNTO LOS LOBOS

El artista no nace como el pan del cocedor, ya listo para comerse. Todos comienzan de abajo, se foguean, se fraguan, tienen sus triunfos y sus fracasos, van agarrando tablas, como se dice en teatro:

Atilano Ochoa Tamez, conocido y distinguido músico no fue la excepción. El como tantos otros artistas, luchó para colocarse en el lugar que lo conocimos.



Los Lobos, de izq. a der.: Juan Guerra Copado, Atilano Ochoa Tamez, Antonio Salazar Tamez y Donato Salazar Salazar el 20 de mayo de 1964.

Allá por los años de 1962-1963, comienza a tocar el acordeón y se reúne con Leonel Torres, que ejecutaba la guitarra, con Anacleto Valdéz, en el bajosexto, Gustavo Leal, el contrabajo y Luis Fernández, que era el vocalista.

Comienzan a tocar en fiestas particulares, aún sin tener un nombre, pero con el tiempo, fueron conocidos como el Conjunto Los Lobos.

Posteriormente se Los Lobos de Villa de Santiago



ble some cantos

De izq. a der.: Gustavo Leal Marroquín (contrabajo), Anacleto Valdéz Suarez (bajosexto), Luis Fernández Manrique (cantante) y Atilano Ochoa Tamez (acordeón), en 1958.

Actuaron por algún tiempo, en un local que se encontraba frente al Restaurante El Charro, los domingos en la tarde, en los tiempos en que estos lugares eran muy visitados por la gente de Monterrey, que venía de paseo.

Por distintas razones, como sucede en todos los grupos, hubo cambios de elementos o se reforzó, tratando de mejorar, por lo que en distintas ocasiones pasaron por él, Donato Salazar con el bajo, también con el contrabajo, Atilano Ochoa Tamez nos comentó:

con el tiempo, fueron conocidos como el Conjunto Los Lobos.

"Salimos en "convite", tocando por las calles en camionetas de redilas, para invitar al pueblo a que asistiera a los bailes de paga, recuerdo que una vez — fuimos a trabajar, a Gil de Leyva, poblado de Montemorelos, N.L., cobrando \$150.00 para todos, sin pensar que sólo de transporte, tendríamos que pagar \$90.00. Al repartirnos el dinero nos tocó muy poco a cada uno y esta es una anécdota que platico en son de broma".

El conjunto se desintegra en el año de 1965.

Imaginen los músicos que nos leen, si fueran contratados para grabar en un estudio, el bajosexto y bajo ele **3939 201** ajo, sólos, sin la canción y sin

En este gran barrio lleno de música, en Santiago, N.L., era muy común que en las fiestas sociales, se amenizara musicalmente con Los Pepe. Siempre había sorpresas, porque con Los Pepe no siempre se encontraban los mismos músicos, ya que eran pepenados, uno de aquí y otro de allá. Sin embargo, muchos trataban de organizarse en conjunto disciplinados musicalmente.

Don Pedro Alanís, residente de El Cercado, alternando sus dotes artísticos en el terreno de la música, con su profesión de tornero, organiza por el año de 1964, un conjunto que en un principio lo formaban: Pedro Vanderstay Garza, en el violín, el mismo Pedro Alanís, en el saxofón, Miguel Zertuche en otro saxofón, Jesús María Tamez, en el contrabajo y Pedro Tobías Almaguer en el bajosexto (quinto).

Predominaban en su repertorio la música instrumental que consistía en polcas como: Las perlitas, La chula, Café Colón, Tía tecla, Las bicicletas, Jesusita en Chihuahua, etc; pasos dobles como: Amor de torero, El mantón de Manila, El once ochenta y uno, El zopilote mojado, El gato montés, etc; marchas como: Zacatecas, De Torreón a Lerdo, Tierra blanca, etc; Danzones como: Blanca Esthela, Juárez, Nereidas, etc; Valses como: Morir soñando, Viva mi desgracia, Julia, Morir por tu amor, Alejandra, Honor y gloria, Noche azul, etc; Muchas de ellas con bajo obligado, esto quiere decir que en